

En 1946 el Hospital Militar de Madrid-Carabanchel pasa a denominarse Hospital Militar "Gómez Ulla"

P. Moratinos Palomero¹, J.M. Pérez García², J.A. Galán Torres³,
M.M. Moratinos Martínez⁴

RESUMEN

Se presenta de modo resumido el historial de la denominación del Hospital Militar de Madrid-Carabanchel, que por Orden de 5 de junio de 1946, pasó a denominarse: "Hospital Militar Gómez Ulla". También se refieren algunas anécdotas y polémicas históricas, a propósito de la misma.

PALABRAS CLAVE: nuevo hospital militar de Madrid-Carabanchel - Hospital Militar "Gómez Ulla" - Hospital Militar Central y Universitario "Gómez Ulla"

Med Mil (Esp) 1996;52 (4): 409-411

El 30 de septiembre de 1889 el Capitán de Ingenieros del Ejército D. Manuel Cano y León presentó en forma de obra impresa, un extracto de la memoria descriptiva de su proyecto, aprobado por Real Orden, referido al Hospital Militar de Carabanchel (1). Era el Nuevo Hospital Militar de Madrid, que sustituyó a partir de 1896 al primer hospital militar de Madrid, que desde 1841 funcionaba en el Antiguo Seminario de Nobles, procedente de la desamortización de Mendizábal y adaptado para tal fin.

De aquí, que desde 1896 al iniciarse su funcionamiento fuera conocido como Nuevo Hospital Militar de Madrid-Carabanchel, por estar situado en el entonces pueblo de Madrid de Carabanchel Bajo, a 4 km de la Puerta del Sol, para distinguirlo así del ruinoso y vetusto Hospital Militar de Madrid, situado en el antiguo Seminario de Nobles. También fue denominado en diversos escritos y en algunas memorias del propio hospital, como Hospital Militar de Madrid Carabanchel, Hospital Militar de Carabanchel o más simplemente Hospital de Carabanchel.

Este hospital hacía las veces de Hospital Militar de Plaza para Madrid, pero también era un verdadero Hospital Regional para la 1.ª Región Militar. Además, en la R.O. Circular de 26 de julio de 1902, firmada por el entonces Ministro de la Guerra, Teniente General D. Valeriano Weyler —siendo Jefe de la Sección de Sanidad el Inspector Médico D. Pedro Gómez González y Director del Centro el Subinspector Médico de 1.ª Clase D. Juan Berenguer y Salazar— se reconoce a este Centro

como único, Hospital Central, entre todos los hospitales militares entonces existentes en España (2). Se indica Hospital Central: Madrid-Carabanchel. Esta disposición obedeció sin duda a la importancia, dotación y situación del nuevo centro, y se vio reforzada por una Orden de 22 de diciembre de 1944, donde se ratifica su carácter de hospital militar central (3). Hay que señalar que el término "Central" hacía también alusión a la dependencia de los Servicios Centrales de Sanidad Militar.

A propósito de esta nomenclatura, señalamos lo siguiente: Cuando en los años sesenta de este siglo se inauguró el flamante, Hospital Militar para la plaza de Madrid, que terminó denominándose Hospital Militar Gº Franco, nombre que sólo se propuso poco tiempo antes de su inauguración. Dada su importancia y dotaciones pasó a ser hospital militar central, para favorecer a los posibles hospitalizados de otras regiones y en clara competencia con el entonces ya viejo "Gómez Ulla". En este sentido también fue central el Hospital del Aire.

Retomamos el hilo de la historia que ahora nos ocupa, para indicar que cuando el Hospital Militar de Madrid-Carabanchel, contaba ya con 50 años de existencia, en 1946 (1896-1946), pasó a llamarse oficialmente por orden: "Hospital Militar Gómez Ulla".

En efecto después que muriera el general de Sanidad Militar D. Mariano Gómez Ulla, hecho ocurrido el 24 de noviembre de 1945 —siendo a la sazón Inspector Médico de 1.ª Clase— y por Orden de 5 de junio de 1946, recogida en el D.O. n.º 128 de dicho año, el Hospital Militar de Madrid-Carabanchel pasó a denominarse de "Gómez Ulla" (4).

La Orden dice lo siguiente:

*Dirección General de Servicios
HOSPITALES MILITARES
Denominaciones*

Interpretando el general sentir del Ejército, y muy especialmente del Cuerpo de Sanidad Militar, he acordado que los Hospitales Militares de Madrid-Carabanchel y Tetuán (África), centros en los que principalmente desarrolló y dirigió sus actividades quirúrgicas el Inspector médico de primera clase, fallecido, D. Mariano Gómez Ulla, salvando la vida a

¹ TCol. San. Med. Anatomopatólogo.

² Cor. San. Vet. Jefe de Servicio.

³ Cte. San. Vet.

⁴ Alumna de medicina.

Servicios de Anatomía Patológica y Medicina y Cirugía Experimental, Hospital Militar "Gómez Ulla". (Drs. Moratinos y Pérez), Centro Militar de Veterinaria (Dr. Galán). Facultad de Medicina, Universidad de Alcalá de Henares (Sra. Moratinos). Madrid.

Dirección para la correspondencia: Dr. P. Moratinos Palomero.
Servicio de Anatomía Patológica. Hospital Militar Central "Gómez Ulla".
Glorieta del Ejército, s/n. 28047 Madrid

Fecha de recepción del manuscrito: 10 de junio de 1996.

Fecha de aceptación del manuscrito: 13 de octubre de 1996



Figura 1. Escultura en bronce del General "Gómez Ulla", por Mariano Benlliure, colocada sobre pedestal de piedra, en los jardines a la entrada del Hospital.

gran número de generales, jefes, oficiales, suboficiales, personal de C.A.S.E. y tropa, con su gran pericia técnica, se denominen dichos hospitales en lo sucesivo, "Hospital Militar Gómez Ulla", perpetuando de este modo la admiración y el reconocimiento del Ejército por su brillante labor.

Madrid, 5 de junio de 1946.
Dávila

Como vemos, el Hospital Militar de Tetuán, denominado también Hospital Español de Tetuán, por la orden citada se llamó desde entonces "Hospital Militar Gómez Ulla" de Tetuán. Seguiría denominándose así hasta el presente. En efecto, tras su entrega a Marruecos se le siguió respetando este nombre y denominándolo como Hospital español "Gómez Ulla" de Tetuán.

Relacionado muy directamente con el nuevo nombre del Hospital sucedió que la viuda de Gómez Ulla, D.^a Lucila Barberán Bellido, donó al Hospital Militar de Carabanchel (después que éste fuera bautizado con su nombre), un busto en bronce esculpido por Mariano Benlliure de muy buena factura, y en el que el General había sido fielmente reproducido. Este busto con la firma de su autor y la fecha de 1935, fue colocado

sobre pedestal apropiado, en los jardines de la entrada principal del nosocomio, presidiendo así el hospital que hoy lleva su nombre y que fue para él su refugio tan querido, donde transcurrieron los mejores años de su existencia. En la cara anterior de la base de la escultura Benlliure realizó un bajo relieve que representa la "Lección de Anatomía del Dr. Tulp", de Rembrandt, y por encima de la leyenda reza: "A MARIANO GÓMEZ ULLA CON MOTIVO DE SU CONSAGRACIÓN NACIONAL. LOS MÉDICOS MILITARES ESPAÑOLES." Rematada por el escudo de Sanidad Militar. También regaló la viuda al Hospital, un magnífico retrato al óleo del pintor Morelli (que era un regalo que este pintor hiciera como agradecimiento al gran cirujano), en el cual Gómez Ulla estaba pintado vestido de cirujano y en actitud de comenzar a operar, con bata blanca abrochada por la espalda y guantes, en ambas manos cubriendo hasta mitad de los antebrazos. Este cuadro fue colocado en el despacho que él tenía cuando operaba en el hospital, anejo a los quirófanos del pabellón de oficiales, que desde hacía muchos años, se denominaba en su honor "Pabellón Mariano Gómez Ulla", figurando esta denominación en su frontispicio (5). Precisamente, el pedestal con el busto en bronce citado se colocó, enfrente de la puerta principal de entrada de dicho pabellón. Hoy preside la Sala de Juntas del nuevo "Gómez Ulla", también se encuentra en esta sala el mencionado cuadro, pero que ya no es el original de Morelli, sino una copia del mismo.

También en íntima relación con el nuevo nombre del Hospital, se sitúa la polémica originada por la publicación en el diario ABC, de unos capítulos del libro *Memorias de Serrano Súñer*, de la Editorial Planeta. Precisamente, en el capítulo n.º 6 de estas notas biográficas, publicadas el 15 de julio de 1977 en el mencionado periódico, Serrano Súñer tras relatar la conducta heroica del Coronel Médico D. Federico González Deleito al inicio de la Guerra Civil española de 1936-1939, (El Coronel Médico González Deleito que a la sazón, hacía de Director del centro, en sustitución del Coronel Médico D. Manuel Bastos Ansart, negó la entrega del General López Ochoa, que estaba protegido como enfermo en el Centro hospitalario, a unos milicianos, que se presentaron a por él, con el propósito de vengarse por la represión que este general ejerció en la Revolución minera de Asturias, en 1934. A consecuencia de esta negativa el Coronel Deleito fue asesinado el 15 de agosto de 1936, y el propio General López Ochoa lo fue el 17 del mismo mes), propone que se diese, como homenaje póstumo su nombre al entonces ya, Hospital Militar Gómez Ulla. El sobrino de Gómez Ulla, José M.^a Gómez Ulla y Lea, salió entonces en defensa del mantenimiento del nombre del hospital, en una carta abierta en la que se rectificaban ciertas inexactitudes de algunos datos esbozados en el referido capítulo de memorias, y se mantenía la idea de los sobrados méritos de Gómez Ulla, para que su nombre quedara unido al del Hospital y también se señalaba la posibilidad de que el nombre que se proponía, se podría dar a otro hospital militar sin necesidad de quitar el merecido de Gómez Ulla (5).

Esta polémica fue ajena y sin mayor trascendencia en el Cuerpo de Sanidad Militar, ni en el Ejército. Pero no resultó ser la única, en efecto el año siguiente —1978—, el entonces Capitán Médico D. Juan Arechaga Martínez, que había realizado su tesis doctoral sobre la aportación de los médicos militares españoles a los estudios anatómicos, y realizado un estudio

de la biografía científica de Antonio de Gimbernat (6), y siendo a la sazón diplomando de la especialidad de Anatomía Patológica (hoy catedrático, en la Universidad del País vasco), propuso a la Dirección del Hospital el cambio de nombre por el de Hospital Central de las Fuerzas Armadas Antonio Gimbernat, lo que no fue aceptado.

En estos últimos años y debido al concierto del Ministerio de Defensa con el de Educación y Ciencia y a la colaboración con la Universidad Complutense (el primer convenio se firmó el 18 de septiembre de 1974), este hospital ha añadido a sus nombres el de Hospital Universitario. No es nuestra intención profundizar en esta consideración aunque sí señalaremos, que otros hospitales militares como el Hospital del Aire y el Hospital Vigil de Quiñones, también son universitarios por similares razones. Sin embargo, no conocemos disposiciones u órdenes por las que se deban denominar como tales, aunque lógicamente sí por la función que desempeñan.

Para terminar con este trabajo consideramos necesario indicar, que si hiciera falta un testimonio valorado de lo que representó y fue Gómez Ulla, como realidad y como mito, nos bastaría acudir al testimonio del Dr. D. José Estellés Salarich, Jefe de Sanidad del Ejército del Centro de la Zona Gubernamental en la Guerra Civil, cuando a propósito de los grandes mitos señala: "En la Sanidad, sobre todo en la Sanidad Militar, había los grandes mitos y las grandes personalidades míticas. Por ejemplo, el mito "Gómez Ulla". Este insigne médico militar, quien durante el tiempo que actuó en el Ejército del Centro bajo mi mando tuvo todo mi respeto, —que no era más que el que merecía su destacada personalidad científica y humana—, tenía tal prestigio entre los militares que en la zona franquista se utilizó su nombre para decir que nosotros lo habíamos mutilado y que era un mártir entre los "rojos". Pues bien, en una

ocasión, durante mi mando, cuando ya me había retirado a mi hogar después del despacho ordinario que tenía con el General Miaja en las primeras horas de todas las noches, me llamó el general con urgencia y con emoción para que acudiera rápidamente a su despacho. Llegué y con verdadera agitación, con emotivo tono y con una afectación enorme me dijo: "Le voy a comunicar algo muy grave, muy grave. Esta tarde se nos iba a marchar el Dr. Gómez Ulla, que ha sido detenido. ¿Qué me dice usted, Estellés? ¿Qué va a pasar mañana en Madrid, doctor Estellés? Usted verá, ¡nada menos que Gómez ULLA! ¿Qué va a ser de la Sanidad Militar en Madrid mañana? (4). Esto venía a indicar" el valor mítico que personalidades como la del doctor Gómez Ulla alcanzan en los ambientes donde actúan" (7).

FUENTES CONSULTADAS

1. Cano y León M: El Hospital Militar de Carabanchel. Madrid: Imprenta de E. Jaramillo y C.^a, 1890.
2. Torres Medina JM: 2ª Etapa. El Hospital Militar de Madrid en Carabanchel (1896-1914). En Gómez Ulla Hospital Militar Central. Cien años de Historia. 1896-1996. Madrid: Ministerio de Defensa, 1996;99-100.
3. Nieto Cosano F, García de la Grana M: El Servicio de Sanidad en tiempo de paz. Madrid, 1947.
4. Diario Oficial, número 128 de 1946, pág. 918. Orden de 5 de Junio de 1946.
5. Gómez Ulla y Lea JM: Mariano Gómez Ulla, un hombre, un cirujano, un militar. Cap.:20, págs.:221-222 y 231-234. Ed. Madrid, 1981.
6. Arechaga Martínez J: Biografía científica de Antonio Gimbernat. Cuadernos de Medicina e Historia, nº 66. pág.:11-26, Barcelona, marzo, 1977.
7. Estellés Salarich J: La Sanidad del Ejército Republicano del Centro. En: Los Médicos y la Medicina en la Guerra Civil Española. Págs.:39-59, Imp. EGRAF, S.A., 1986. Madrid.